

LECTURAS APROPIADAS SALMOS 26 Y 139

PROPOSITO: Invitar a todos los creyentes a auto-examinarse espiritualmente para detectar fallas pecaminosas; en sus actitudes, acciones, modo de pensar, omisiones e intenciones delante de Dios.

INTRODUCCIÓN: Una de las grandes facultades de que Dios ha dotado al nuevo hombre en Cristo es la de autoevaluarse espiritualmente. Es decir: Calificarse a sí mismo en base a la Palabra de Dios. Autoevaluarse espiritualmente significa compararse continuamente con Cristo con la finalidad de evitar discordancias pero también de corregirlas en caso de hallarlas. 2Co 13:5 La frecuente autoevaluación de nuestra espiritualidad es sana por varias razones: Proverbios 4:26, I Co 11:28, II Co 13:5

LA AUTOEVALUACIÓN DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD EVITA QUE LA SIMULACIÓN SE CONVIERTA EN ESTILO DE VIDA

- 2 Co 5:12 Aparentando lo que no somos
- Efesios 5:19 Alabando exterior y superficialmente a Dios
- Hebreos 10:25 Permaneciendo en la iglesia pero viviendo muy lejos de Dios
- Hebreos 10:22 Aparentando comunión, pero con mala conciencia (Luchas internas) I Juan 3:20 -22
- Santiago 4:8 Aparentando fortaleza pero sin la seguridad que da la fe

LA AUTOEVALUACIÓN ESPIRITUAL PREVIENE DE RIESGOS PELIGROSOS.

- Proverbios 28:13 El estancamiento espiritual
- I Co 11:31-32 La disciplina de Dios (Sufrir innecesariamente)
- Proverbios 16:25 Camino de muerte (Un período prolongado lejos de Dios)

¡CUIDADO! Cuando la simulación se convierte en el estilo de vida de un hijo de Dios; la disciplina divina está tocando a su puerta.

LA AUTOEVALUACIÓN ESPIRITUAL DEMANDA SINCERIDAD ABSOLUTA CON DIOS

- Comience a evaluarse por sus pecados y no por sus aciertos
- Reconozca lo que es y lo que no hace, y lo que hace mal.
- Después de todo, Cristo dice en Apocalipsis 2:23 *"Yo soy el que escudriña la mente y el corazón"*
- Confiéselo con todas sus letras en la presencia de Dios. Reconozca que Dios ya lo sabe. No hay nada que se oculte a sus ojos (Nuestros más íntimos pensamientos y las intenciones de nuestro corazón están abiertas como un libro ante Él)
- No trate de justificarse, ni de barnizar, ni de encubrir su faltas. "Llámele al pan... pan, y al vino: vino".
- Pida perdón y fortaleza para corregir lo defectuoso en su actitud y su vida.

CONCLUSION:

- Examínese a sí mismo con más frecuencia
- No espere a que Dios lo haga
- Vaya sinceramente ante su trono para hallar gracia y oportuno socorro

INVITACIÓN:

Si Dios le ha hablado es porque quiere que crezca o porque quiere evitarle una reprobación que puede estar ahora mismo a su puerta. **Venga a Él.**